

Editorial

FRONTERA AGRICOLA: ADECUAR O AMPLIAR?

De muy frecuente mención se ha convertido el término "Frontera Agrícola" en el país durante los últimos meses por diversos motivos. Uno de ellos con el fin de crear nuevos asentamientos humanos; otro con el objeto de incrementar el área de siembra con la esperanza de obtener mayores volúmenes de producción. ¿Nos hemos preguntado qué significa realmente decir "vamos a ampliar la frontera agrícola"?

Debemos entender como frontera agrícola aquellos límites hasta donde llegan las tierras cultivables ya colonizadas y civilizadas cualquiera que sea el grado de explotación que tengan. Es aquí donde surgen dos interrogantes: primero, vale la pena ampliar físicamente la frontera agrícola nacional cuando en la actual existen tierras incorporadas pero no adecuadas si con ello se pretende aumentar la producción? Y segundo, se justificaría ampliar la frontera agrícola para resolver problemas de índole social?

Pues bien, de los interrogantes anteriores se desprende que no es necesario expandir la frontera agrícola nacional para aumentar la producción agropecuaria ya que se puede lograr a través de la adecuación de más de medio millón de hectáreas potencialmente cultivables e incorporadas en la actual frontera agrícola pero inexploradas en forma total o inadecuadamente. Este sería el primer paso.

Ahora bien, de acuerdo al punto anterior, sí se justificaría la ampliación de la frontera agrícola pero sólo en aquellas zonas donde existen problemas de orden social y represente ello una alternativa de solución. De tal suerte, que resultaría una sugerencia mixta: adecuar lo ya incorporado con el fin de hacer uso racional de la tierra y ampliar donde sea absolutamente indispensable como solución a conflictos sociales. Bienvenido sea pues el programa recientemente aprobado por el CONPES de adecuación de tierras por más de 50 mil millones de pesos. Es conveniente esto, pues nos permite meditar sobre los alcances verdaderos de cualquier política tendiente a ampliar la frontera agrícola, y no sea que de pronto podamos empezar a exterminar las zonas de reserva agrícola antes de lo previsto. Sería imperdonable. Adecuar antes que ampliar y repartir. Este debe ser el lema.

ANTONIO GUERRA DE LA ESPRIELLA

Mercados

Para la próxima cosecha los prospectos de producción mundial de semilla de algodón son excelentes. El área disponible para cosecha aparentemente aumentará entre 5 y 6%. Va a haber un importante incremento en algunos países, especialmente en USA, pero también en pequeños países productores tales como Turquía, Colombia, México, Tailandia y Grecia. La expansión ha sido indudablemente por favorables precios para el algodón con rela-

ción a otros cultivos y en USA por el hecho de que los incentivos del PIK en 1983 no se han repetido este año. Se cree que la producción de semilla de algodón para la próxima cosecha alcanzará un récord de 29.1 millones de toneladas ó 90% más que esta cosecha.

Los mayores incrementos en USA, Pakistán, India, Brasil y otros países será compensado por una significativa baja en china.

Afiliaciones

Una más. Nuevamente registramos la afiliación de otra plantación de palma africana en el país. Se trata de Oleaginosas Risaralda, de propiedad de Inversiones Bellavista Ltda., ubicada en el municipio del Zulia, Norte de Santander. Esta plantación tiene el total de su área en producción y adelantará próximamente nuevos programas de siembras. Nos complace el resurgimiento de esta plantación en particular y deseamos suerte a sus ejecutores para el futuro.